Presentado por: Lady Milena Álvarez Torres-Ingeniería industrial-Alianza SENA Virtual- Bogotá

Travesía de colores

Es la vida sin igual,
travesía de colores,
de alegrías y sinsabores,
de heroísmo y de temores;
con sus aciertos y errores,
deja huellas a su paso,
que ya llegando al ocaso,
cobran su dura sentencia.

Y con total vehemencia,
conviven bondad y malicia,
y a su paso la injusticia,
deja las almas heridas;
unas las que sin medida,
dejan sueños como escombros,
otras que sobre sus hombros,
soportan tal inclemencia.

¿Qué hacer con tanta impotencia?
¿Qué hacer con tanto dolor?

¿Cómo se cura el honor,
si ya todo está perdido?.
Valioso sería el olvido,
mas la memoria implacable,
permite de nuevo que hable,
cada hecho del pasado.

Y lo que estuvo pausado,
en la historia suspendido,
llega al presente abatido,
hiere de nuevo y destruye;
se puede sentir que huyen,
víctimas y victimarios,
como tristes presidiarios,
de la cárcel del horror.

Sus barrotes de dolor,
su carcelero el recuerdo,
no existe quien esté cuerdo,
mientras allí permanezca,
prisioneros en su gresca,
resisten sendas barreras,
por las infames condenas,
que los dos deben sufrir.

Víctimas que al recibir,

inmisericordes daños,

incomprensibles engaños,

oran con paciencia credos,

los victimarios son reos,

de una gran ambigüedad,

fría culpabilidad,

ó carácter inocente.

Entre tanto vá la gente,

conviviendo con la culpa,

ó esperando una disculpa,

sincero arrepentimiento,

y mientras llega el momento,

de la verdad o el cinismo,

muy adentro de sí mismo,

vive en la fría prisión.

Agobiado en un rincón,

quiere soltar sus cadenas,

ya después de tantas penas,

espera la absolución.

El corazón dá el perdón,

y el olvido la memoria,

ésta lucha es cruda historia,

entre sentir y razón.

Desea en su condición,

obtener la humanidad,

absoluta libertad

y está en poder perdonar,

a sí mismo, a los demás,

aunque no es fácil camino,

cambiaría nuestro destino,

y alcanzaríamos la paz.

CRIMEN

I

Éste crudo amanecer,

Se siente un poco más frío,

El viento, sutil caricia,

Lleva un mensaje sombrío.

Las vecinas en la esquina

Sus dudas pronto redimen,

Rumores, ecos relatan,

Que aquí se cometió un crimen.

II

Pero, ¿Cómo, cuándo y dónde?

¿Quién haría tal fechoría?

¿Porqué aquí hay tanta sorpresa,

Si eso es pan de cada día?

¿Quién se acostumbra a que pase?

¿A quién parece normal?

Si es así, no hay esperanza,

De que algo pueda cambiar.

III

¿Un crimen, cuál es el crimen?

¿Cuántos han de haber caído?

¿A quién algo le han quitado?

Mejor no andar distraído.

El crimen es más frecuente,

De lo que pueda pensarse,

Nada se puede decir,

¡Cuánto miedo hay de expresarse!.

IV

Crimen ha sido abatir

Inalterable pasión,

Briosa sangre derramada,

El dolor de una nación,

Justa clase dirigente,

Una ilusión que aún vive,

Nombre y herencia Valiente,

Rafael Uribe Uribe.

V

Crimen no reivindicar

A nuestros derechos humanos,

Si ya en nuestra sociedad

No nos vemos como hermanos,

Cuántos paisajes funestos

De amargura y de injusticia,

En la vida tantos gestos

De indiferencia y codicia.

VI

Crimen es que haya una madre

A sus hijos maltratando,

Y que el llanto de sus ojos

Siempre vayan ocultando,

¡Cuántos inocentes gritos

Que van rompiendo la calma!,

¡Cuántas palabras dejaron

Cicatrices en el alma!.

VII

Crimen es que haya un abuelo

Sumido en el abandono,

Que después de tantas luchas

El olvido sea su trono,

Atestiguan su existencia

Su piel y blancos cabellos,

Su memoria se mantiene

Recordando tiempos bellos.

VIII

Crimen es que haya unos tantos

Que osan influenciar,

A quienes van a elegir

Quién los va a representar,

Por unas tantas monedas,

Por prebendas sin valor,

Siguen aplazando el sueño

De ver un mundo mejor.

IX

Crimen es contaminar,

Destruir el medio ambiente,

Sin detenerse a pensar

Que el caos es inminente.

Es dejar todas las cosas

Que ya no sirven en casa,

En el parque y en la esquina

Pensando que nada pasa.

X

Crimen es siempre querer

Liberarse del problema,

Sin pensar nuestro paisaje

Se daña sin mayor pena,

Es parte de nuestra vida,

Es todo lo que nos queda,

Es la tierra, el sol, el aire

Que no acaricia, envenena.

XI

Pero, ¿Cómo, cuándo y dónde?

¿Quién haría tal fechoría?

¿Porqué aquí hay tanta sorpresa,

Si eso es pan de cada día?

Las vecinas en la esquina,

Murmuran,se quejan, gimen,

Con desazón hoy nos cuentan

Que aquí se cometió un crimen.

HERMANO DE MI CAMINO

I

Hermano de mi camino,

Tú que compartes conmigo,

El beneficio divino

De habitar en éste espacio,

Territorio construido

Por quienes fueron despacio,

Tejiendo sueños con hilos

De amor y esperanza unidos.

II

Tú que ves crecer tus hijos

Sobre un suelo bendecido,

Recorriendo los caminos

Que transitaba tu infancia,

Y las flores su fragancia

Te entregaban con esmero,

Bajo un cielo de colores

Que cubría tu sendero.

III

¿Porqué es que ahora te empeñas

En quitarme el privilegio

De recoger a mi hijo

Por las tardes del colegio?

¿Porqué no mides primero

Las consecuencias del hecho?

Con angustia y ansia ruego

Ponte la mano en el pecho.

IV

Esta tarde de candores

No en vano quiero decirte,

Que me des un gran regalo

Algo yo quiero pedirte,

La ambición no es mi desvelo,

Lo material no es lo mío,

Lo que te pido no es mucho,

Ni es un deseo impío.

V

No me prives de la vida,

No apagues mis ilusiones,

Del amor, de mi alegría,

De mis buenas intenciones.

Lágrimas que ves caer

No son porque te desprecio,

Es que no puedo entender

Porqué tan alto éste precio.

VI

De la paz te has alejado,

Hay muchas necesidades,

Forjando tus ideales,

Hallaste dificultades,

Comprendo que la injusticia

Ha bordeado cruel tu vida

Víctima tú, víctima yo,

Hermano, no es la salida.

VII

Me has cegado con el brillo

Del metal que ahora empuñas,

Porqué en tu mano no acuñas

Una guitarra dorada,

Cantemos una tonada

Para quien la necesite,

Verás cómo se derrite

El hielo que nos separa.

VIII

Quisiera salir de noche

A contemplar las estrellas,

A caminar de la mano

De mi hijo que me espera,

Sin ser presa de los miedos,

Del temor que me atormenta,

De acechanzas que me priven

De la vida por sorpresa.

IX

Tú que compartes conmigo

Un territorio diverso,

Deja que con éstos versos

Llegue hasta tu corazón,

Creo que tengo razón

En pedirte que me escuches,

Y que conmigo no luches

No quiero ser tu enemigo.

X

Sólo quiero construir

Contigo y todos la paz,

Quiero poder disfrutar

Lo bueno que hay para dar,

Busca entre tu corazón

Quieres cambiar, es seguro,

¡Mira a tus hijos de frente!

¡Dales un mejor futuro!.

AMOR LOCAL

Bien dicen que enamorarse
es una dulce locura,
se halló nocturno lucero
prendado con su hermosura,
de su extenso territorio,
de su verde primavera,
de su piel caliza loma,
de su ondulante bandera.

Muy fiel brillaba el lucero,
de la noche a la alborada,
velando sin pausa el sueño,
terrenal enamorada,
amor de quimera crece
con total serenidad,
es el amor entre un astro
y una localidad.

Otra vez dieciocho albores
y un resplandor divino,
se aman sin corazones,
porque éste es su destino,
su cita, destello, pasiones,
roza sus fauces de roca,

se besan sin más razones,

aunque no tuvieren boca.

LUGARES

Besados por el sol tus hombros son,

imponentes, firmes, de piel pradera,

de piel astilla, como la madera,

que albergan tus bosques,

perfume de pino,

susurro de eucalipto,

semilla en el camino

que acaricia viento al caer del nido.

Entre nubes, lluvia,

más tu piel engendran,

la vida majestuosa,

sea grande o pequeña,

que vuela o que camina

con dulzor que empeña,

bendición divina

de tu fértil tierra.

Del intenso frío,

de la tempestad brota,

espejo cristalino

de tímidas aguas,

a su paso cantando

mensajes, palabras,

susurro de vida

de su natural encanto.

Tu rostro de roca

caliza, rosada,

testigo de amores

de ilusión lozana,

en huellas conservas

juramentos, flores,

de imborrable esencia,

de pasión humana.

Extenso territorio

en su fulgor contempla,

que el nombre de un hombre

valiente tu llevas,

que equidad sea tu voz

que a lo lejos se oyera,

que la justicia y la paz

sean tu ondeante bandera.

CONTRASTES

Acunas en tu cuerpo gran historia,

refugio de patriotas,

amparo de cautivos,

trigo y cebada, fértil tierra,

cristalinos torrentes

que tu vientre emana.

Territorio de luz

tu extensión y gloria,

prestos custodian

cerros, lomas y montañas,

de verdor profundo,

de dorada estampa.

La modernidad trajo consigo,

vital progreso,

hospitalidad,

y trajo a la vez

implacable olvido

de tu gentil fragilidad.

Contrastes,

en fulgor retumban,

apropiación y desapego,

exaltación y desconsuelo,

de los hijos que te habitan

y que edifican tu suelo.

La tersura de tu piel

tomada por unos dueños,

que con su fiel desempeño

perforan tu corazón,

el fuego devastador

y tu sangre en una hoguera,

que arde cociendo los sueños

de una cruel pasión minera.

Y tus aguas cristalinas,

fresca y juvenil belleza,

al correr se van sumiendo

en una amarga tristeza,

oscurecidas a su paso

por manos a su camino,

van de prisa hacia su ocaso

sin retroceso ni destino.